



COMISIÓN PARA
LAS VOCACIONES
LASALIANAS.
INFORMATIVO N^o. 1

VOCACIONES





Reflexión: “Un nuevo impulso”

Son muchos los retos que la Pastoral de las Vocaciones tiene planteada en nuestra Familia Lasaliana. En la Circular 470 expresamos la necesidad de “fomentar las estructuras y redes emergentes a favor de la pastoral vocacional...” como uno de los principales objetivos (pág. 34). Esta Comisión nace desde esta voluntad como nueva estructura que intenta ser vínculo de unión de todas las redes existentes o de las que puedan crearse a partir de ahora tanto a nivel distrital como regional.

Nuestro deseo es ser “punto de encuentro”, lugar de reflexión y discernimiento, espacio para coordinar e impulsar la cultura vocacional en todas sus dimensiones con el espíritu de la Propuesta 24 de nuestro 45º Capítulo General.

Quienes formamos parte de esta nueva Comisión somos lasalianos y lasalianas que apostamos por “promover una cultura de la vida entendida como vocación” (45º CG 4.8) y a ello dedicamos nuestros esfuerzos. Somos realistas, ninguno de nosotros está a tiempo completo para la Comisión sin embargo deseamos aportar lo mejor de nuestras personas para un nuevo impulso.

Un nuevo impulso que se suma a los muchos e importantes compromisos que se están realizando en la animación vocacional desde la Pastoral Juvenil y/o desde otros ámbitos Lasalianos. Existen muchas iniciativas y con buenos resultados. Verdaderamente esta realidad es diversa en la Familia Lasaliana según lugares y personas pero el trabajo vocacional que se está realizando es cada vez más serio y comprometido. Sí, nos queda mucho por seguir haciendo... ¡Gracias a Dios! En esto va nuestro empeño.

La Comisión ha iniciado su camino. En este primer período deseamos:

- Desarrollar un “Observatorio Vocacional lasaliano”, tanto físico como virtual, desde el cual podamos ver, juzgar y proponer actuaciones. Un espacio que no se quede en el “necesario análisis de la realidad” sino que “mire al futuro”. Un observatorio que complementará con la creación de un “Centro de Recursos” en el cuál



podamos agrupar todo cuanto se hace y se posee en referencia a la Pastoral Juvenil y vocacional. Un espacio para la consulta, el análisis y la proyección.

- Potenciar la comunicación. Es importante actualizar el contenido que proyectamos hacia los demás por medio de la web institucional y de otros medios. Necesitamos difundir lo que somos y hacemos. Necesitamos facilitar el acceso a dicha información y, al mismo tiempo, generar cultura vocacional a través de ella.
- Colaborar con todos los Secretariados del Instituto y muy especialmente: Formación, Jóvenes Lasalianos, Familia Lasaliana y Asociación. Desde esta perspectiva estamos en diálogo con ellos y dispuestos a implicarnos en aquello que mutuamente decidamos.

Es desde estas perspectivas desde las cuales nace este nuevo medio digital “Vocaciones Lasalianas” como instrumento no sólo para compartir noticias, sino también para crear sinergias, para difundir pensamiento, para ser punto de encuentro virtual del trabajo de nuestras redes. Es nuestro deseo que sirva tanto a nivel personal como comunitario como acicate en nuestro compromiso por, con y para las Vocaciones Lasalianas, todas ellas, pues deseamos “vivir de acuerdo con la vocación a la que hemos sido llamados” (1 Pe 1,13-25).

De eso se trata: de un nuevo impulso. Sin olvidar que seguimos necesitando profundizar en nuestra convicción de que Dios nunca niega a su Iglesia aquello que ella verdaderamente necesita: “El Espíritu Santo no cesa todavía hoy de llamar a los hijos de la Iglesia a ser testigos del Evangelio en cualquier parte del mundo” (NV 4) de Ahí que San Juan Bta. de La Salle nos insistía a pedir al Señor “... que se digne incrementar vuestro Instituto, y hacer que fructifique de día en día, para que, como dice san Pablo, los corazones de los fieles se afiancen en la santidad y en la justicia” (MR 207,2,2).

Hermanos, Hermanas y laicos asociados sigamos caminando con fe y esperanza. Nos queda una gran tarea para seguir construyendo Reino desde la Misión educativa Lasaliana.

Unidos en San Juan Bta. de La Salle.

Hno. Rafa Matas
Consejero General



Comisión para las Vocaciones Lasalianas



Hno. Rafa Matas
Consejero general
Vocaciones y Familia Lasaliana



Hno. Eder Polido
RELAL



Hno. José Manuel Sauras
RELAF



Sr. Chris Swain
RELAN



Hno. Rey Mejías
PARC



Hno. Jacques-Vicent Le Dréau
RELEM



Hna. Juana Torres
HGS



Sra. Chiara Nardelli
Signum Fidei

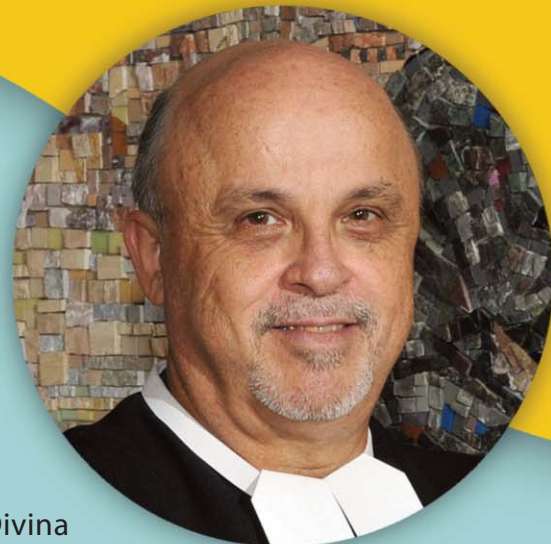


Hno. Joseph Félix
Secretario para la Formación



Hno. Jesús Rubio
Secretario para la Formación

Dialogando con... el Hermano Superior General



La pastoral vocacional, ¿cómo se orienta hacia el futuro y cómo invita a un nuevo modelo de ser Iglesia?

Cuando San Juan Bautista de La Salle, dirigido por la Divina Providencia, reunió a un grupo de hombres laicos para educar a los niños pobres de la Francia del siglo XVII, introdujo un nuevo modelo de ser Iglesia. Aquellos primeros Hermanos permanecieron laicos; no se convirtieron en sacerdotes ni hicieron los votos según los tres consejos evangélicos que los religiosos tradicionales hacían. La vocación lasaliana es una llamada para todos aquellos que se hallan involucrados en el ministerio de la educación. Es un don de La Salle, patrono de los educadores, para ser compartido por toda la Iglesia. La invitación a una nueva manera de ser Iglesia está muy arraigada en nuestro voto de asociación para el servicio educativo de los jóvenes, especialmente los pobres. Mediante nuestra participación en la educación, en cualquiera de sus formas, estamos construyendo una Iglesia que es inclusiva y sigue el modelo de las primeras comunidades cristianas en las cuales el amor y la misericordia de Dios, la paz y la justicia eran sus pilares.

¿De qué manera la pastoral de las vocaciones ha de ser no sólo el trabajo de un comité, o de los responsables de vocaciones sino de nuestra Familia Lasaliana en su conjunto?

Tenemos una responsabilidad colectiva en construir una cultura de las vocaciones. Para tener éxito en nuestros esfuerzos tenemos que estar involucrados todos. Creo que nuestros Hermanos Jóvenes, delegados al 45º Capítulo General, lo dijeron muy bien:

- Los gritos del mundo no pueden pasar desapercibidos ni pueden ser sumergidos en la indiferencia y el silencio. Nuestros corazones, conmovidos por la realidad, palpitan con esperanza y nos conducen a la aventura de descubrir a Dios en el clamor de los pobres.
- Sigamos siendo fuente de amor y acogida para todos aquellos con los que compartimos nuestra vida y nuestra misión. Es tiempo de abrir nuestro corazón a la realidad de un Instituto internacional y vivir la aventura del amor universal. (9,2)

Así como Dios, en su amor por la humanidad y por toda la creación, fue el primero en llamarnos, cada uno de nosotros tiene la responsabilidad de responder a esa llamada. Es en la propia respuesta donde la persona es capaz de compartir su pasión y de asegurarse de que los demás también puedan descubrir su verdadera vocación en la vida. No podemos hacerlo solos. Tenemos que hacerlo con los demás. Estoy convencido de que si nos tomamos muy en serio la inspiración lasaliana fundamental del "juntos y por asociación", no sólo afianzaremos y confirmaremos la propia vocación de cada uno en favor de la educación cristiana de los pobres, los jóvenes y los adultos, sino que además contribuiremos con nuestra propia pequeña aportación a la llegada del Reino de Dios.

¿Qué es lo verdaderamente significativo en el enfoque de la pastoral vocacional?

La Regla de los Hermanos es muy clara sobre el particular: "Todo el pueblo de Dios es responsable de despertar vocaciones en la Iglesia". (Regla 84). Y continúa diciendo: "Las experiencias de voluntariado, de inserción y de compromiso con los pobres ofrecen a los jóvenes la posibilidad de comprender el valor de una vocación y del servicio a los demás". (Regla 84.3).

Las comunidades tienen que asumir la responsabilidad de acoger e invitar a los jóvenes a "venir y ver", venir y experimentar la vida de una comunidad basada en los Evangelios. Las comunidades tienen que estar convencidas de que son instrumentos en la creación de una cultura de las vocaciones. Lo hacen con sus propias vidas cuando "al testimoniar con su vida la presencia de Dios entre los hombres, la fuerza liberadora de su Espíritu y la ternura de su amor..." (Regla 86). En una atmósfera de acogida, las comunidades son capaces de invitar a otros a descubrir su verdadera pasión y vocación en la vida.

¿Cómo volver a motivar a los Hermanos que puedan sentirse desanimados en su compromiso en favor de las nuevas vocaciones?

Volviendo a descubrir su propia motivación inicial y repitiendo a menudo a los demás sus propias historias, los Hermanos pueden volver a encender su pasión para superar su propio desánimo y desaliento. Para ayudar a los Hermanos e incluso a los Colaboradores Lasalianos que puedan haberse desanimado, los delegados del 45º Capítulo General nos invitan a reflexionar sobre estas tres preguntas: 1) ¿Qué hizo que te enamoraras de la vocación de Hermano?, 2) ¿Qué nutre tu vocación y cómo compartes este tesoro con los demás?, 3) ¿Qué pasos audaces puede dar la comunidad, consecuentes con la importancia de la catequesis y la evangelización? Después de esta experiencia de reflexión,..., cada comunidad elaborará... su proyecto comunitario de promoción de vocaciones. (4.7). Animo a todos los Lasalianos a participar en un ejercicio comunitario de este tipo.

Todos estamos llamados a promover las vocaciones. No importa nuestra edad, no importa nuestra situación, somos todos instrumentos en la promoción vocacional.

Nuestros Colaboradores, en particular, ven eso en nosotros como Hermanos. Los jóvenes también lo ven en nosotros. Desean nuestra presencia. Hechos sencillos, tales como la apertura de la comunidad de los Hermanos para que los jóvenes "vengan y vean", o el estar presentes en la actividad escolar todo ello resulta vigorizante para los Colaboradores y los estudiantes. Ellos acogen y solicitan nuestra presencia. Aquellos Hermanos que realizan tales actos sencillos se encuentran colmados de nuevas energías.

Chris Swain



¿Por qué quiero ser Hermano?

Si tuviera que responder esta pregunta en pocas palabras, un buen resumen sería que *quiero ser Hermano* porque he descubierto que siéndolo, soy feliz.

Hace tan solo cinco años, a mis 19, jamás hubiese pensado que mi futuro sería convertirme en un Hermano de las Escuelas Cristianas, pero Dios, con exquisita prudencia y sabiduría va colocando delante de ti grandes experiencias y a personas que se convertirán casi involuntariamente en referentes de vida.

A día de hoy, tras haber vivido dos años en comunidades de Hermanos en los Colegios de la Salle en Arucas (Gran Canaria) y Sagrado Corazón (Madrid), y tras haber estado en contacto con millares de niños y jóvenes, tanto en el aula, como fuera de éste, tengo que afirmar que cada día ha merecido la pena, que sigo convencido que Dios me llama a entregar mi vida al estilo de San Juan Bautista de La Salle porque al fin y al cabo, cuando uno descubre qué le hace feliz... ¿Cómo no apostar por ello?

Hno. Miguel Serafín Marcos Hernández



¿Por qué quiero ser Hermana?

Me llamo Sor Nerlande Jean-Pierre, miembro de la Comunidad de las Siervas Lasalianas de Jesús. Soy de Vallières, la misma ciudad que el Hermano Austinvil, FSC. Soy la segunda de una familia cristiana de cinco hijos. Mis padres me enseñaban a rezar cada día. Su mayor sueño era ver que sus hijos llegaran a ser religiosos o religiosas.

Cuando realizaba mis estudios primarios con las Hermanitas de Santa Teresita del Niño Jesús, me decía que quería ser como esas Hermanas. Desde entonces, la idea de llegar a ser religiosa iba creciendo en mí. En el verano del 2002, me encontré con el Hermano Hermann y con la Hermana Majorie que estaban de paso en Vallières. Me invitaron a participar en un cursillo vocacional en Port-de-Paix. Después del cursillo, tomé la decisión de caminar con la comunidad. Así fue como, con la bendición de Dios y la de mis padres, en septiembre de 2007, entré con las Siervas Lasalianas de Jesús y el 25 de marzo de 2011, emití mis primeros votos. Finalmente realizaba mi proyecto preferido para mí y para mis padres: ser religiosa con el fin de ponerme al servicio del Señor trabajando con los demás, especialmente aquellos y aquellas que están necesitados. Actualmente, me dedico en cuerpo y alma al servicio de los hijos de los pobres para gloria de Dios.

En efecto, me siento contenta y orgullosa de ser lo que soy: religiosa con las Siervas Lasalianas de Jesús. Pues me siento bien allí donde me encuentro. Animo a todas las jóvenes que quieren ser religiosas a acoger esta idea, pues es una hermosa vida.

Sor Nerlande Jean-Pierre SLJ.



¿Por qué quiero ser asociado?



Un amigo mío, ahora sacerdote, cuando trabajábamos juntos con los niños y jóvenes de parroquia, me decía que las casualidades no existen. Era su forma de hacerme ver, con los ojos de la fe, como Dios actúa en nuestras vidas de forma casi imperceptible.

Así, como por casualidad, llegué a La Salle en 2001. Desde entonces, el día a día ha estado lleno de pequeños pasos y compromisos personales, grupales o familiares, que Dios ha puesto en mi camino y que me han hecho sentir cada vez más identificado con la misión educativa lasaliana y más cerca de Jesús.

Porque ser lasaliano es responder diariamente a lo que Dios me va pidiendo, anunciar el evangelio a través de la educación, del acompañamiento a los niños y familias, del trabajo en equipo... Y, por supuesto, desde la oración y la experiencia de Dios.

Siento que los signos, experiencias y vivencias del día a día no han sido casualidad, que cada paso dado en mi compromiso y vocación lasaliana me ha hecho y me hace crecer como cristiano y lasaliano.

Siento que Dios quiere que siga profundizando en el carisma lasaliano, en comunidad, compartiendo la fe que me da la fuerza para servir a los demás, especialmente a los más necesitados.

Por eso he iniciado el proceso hacia la asociación, porque quiero seguir creciendo como cristiano desde el carisma de san Juan Bautista de La Salle. Porque siento que es el paso hacia el que Dios me va guiando.

Manel Boluda

¿Por qué quiero ser “Signum Fidei”?

Desearía vivamente pertenecer a la fraternidad Signum Fidei para dar sentido a mi vocación laical en la Iglesia y en la sociedad a partir de la educación de los jóvenes según el carisma lasaliano. He sentido nacer en mí este deseo cuando pertenecía a la Juventud Lasaliana de mi colegio. Colegio en el cual actualmente enseño la lengua española; desde hace prácticamente 8 años.

Desde muy temprano, advertí la dedicación y el espíritu de abnegación con que trabajaban los Hermanos y profesores. Ello me conmovió e interesó y me gustaría, siguiendo su ejemplo, practicar todo lo que he aprendido y compartirlo ahora con los jóvenes que el Señor me confía.

Me gustaría dedicar mi vida al servicio de los pobres en la educación. Junto con los demás miembros de Signum Fidei, querría responder a sus necesidades, ser su modelo, su referencia en este momento en el que se encuentran enfrentados a diversos desafíos. Sola, no lo conseguiría, pero juntos podremos llevar adelante esta obra dedicada a San Juan Bautista de La Salle.

Édith Touvi



Testimonios Vocacionales



Soy **Dilasha Gamage**, mujer, 18 años de edad, estudiante en el Colegio De Mazenod, Kandana, Sri Lanka.

Yo, como joven lasaliana budista, reconozco que es un regalo poder estudiar en una escuela lasaliana católica. Entré en el colegio De Mazenod en 2012 y puedo dar fe de que a partir de entonces, ya no soy la persona que era. Yo solía ser más bien una chica centrada en mí misma, siempre quejándome de la vida y de la sociedad, pero sin tratar nunca de hacer ningún cambio. No me preocupaba de la lucha por la que pasan otras personas, yo estaba demasiado ocupada sólo con mi propia vida, y no me tomaba el tiempo para pensar en los demás. Sin embargo, las cosas cambiaron después de convertirme en lasaliana. Me encontré con ángulos ocultos en los hábitos blancos, ¡los Hermanos de La Salle! Ellos me formaron, me han moldeado, me hicieron ver la vida desde una nueva perspectiva, y estoy muy agradecida.

Al entrar en el De Mazenod, me convertí en una lasaliana sin elección, pero ahora soy una lasaliana de corazón, porque he aprendido que ser lasaliano no se basa en la religión, el color, la raza o la cultura, sino que se basa en lo que soy y en mi capacidad de dejar que el bien resplandezca a través de mí. Y me parece que la religión, el color, la raza o la cultura no hacen que uno sea diferente del otro. Porque también he aprendido bien que lo que soy para los demás y lo que hago en beneficio de los necesitados eso es lo que nos distingue.

Como lasaliana, veo el mundo no por lo que es, sino por lo que podría ser. He aprendido hasta qué punto, todos y cada uno de nosotros, estamos conectados. Actualmente, nada me da más satisfacción que ser capaz de ayudar a alguien menos privilegiado. Yo sé que no puedo cambiar el mundo, pero sé que si ayudo al menos a una persona hoy, voy a estar haciendo algo diferente y esa diferencia algún día ayudará a cambiar el mundo.

Ser un verdadero joven lasaliano es bastante exigente y a menudo difícil. Para un joven lasaliano tener su centro de interés en las personas que lo necesitan, en lugar de en el atractivo y entretenido avance del desarrollo electrónico actual podría resultar una tarea cuesta arriba. Pero para mí, ahí es donde nace la fuerza, la fe se desarrolla, y florecen el amor y la compasión.

Encuentro que ser una lasaliana es también muy gratificante y enriquecedor. Como miembro de esta joven familia lasaliana, he adquirido la costumbre de ponerme en contacto con la bondad de Dios dentro de mí y experimentar un sentido de pertenencia a un grupo global con el proyecto de los Jóvenes Lasalianos.

Estoy muy orgullosa de ser una joven lasaliana, inspirada en las enseñanzas de San Juan Bautista de La Salle, y ser capaz de pensar en las necesidades de los demás, pasar algún tiempo enseñando y moviendo los corazones de los niños pobres y marginados y ahora con una orientación hacia la ayuda a los niños más desfavorecidos y menos afortunados.

Dilasha Gamage
PARC
Distrito de Sri Lanka



Testimonios Vocacionales

Deprisa, como María

Como la mayoría de los jóvenes maronitas libaneses, me he unido, desde niño, a los grupos de los movimientos católicos de la parroquia y he tenido la suerte también de ser alumno de los Hermanos en Líbano.

En la escuela, los movimientos lasalianos eran para mí de una importancia capital. Era el lugar donde podía encontrarme con mis amigos para divertirnos, rezar y conocer mejor a Jesús y a San Juan Bautista de La Salle. La presencia de los Hermanos a mi alrededor en el colegio y en el movimiento me daba seguridad y yo disfrutaba de su compañía. Con el tiempo, se me confió la responsabilidad de los movimientos lasalianos.

El contacto con los Hermanos se hacía más frecuente y, a petición de los Hermanos, me unía a la comunidad para la cena y la oración comunitaria. Me sentía en mi casa, entre los Hermanos. A los 16 años, el Hermano Daoud Kassabry me invitó para un fin de semana espiritual en el cual me encontré con otros jóvenes en busca de sentido y con otros Hermanos. Durante tres años, continué mi proceso: las oraciones propuestas y los textos evangélicos elegidos sobre todo el de la sal de la tierra y de la luz del mundo (Mt 5, 13-16) me ayudaron a comprender que debo ser sal y luz en aquello que hago. Mediante el acompañamiento ofrecido por los Hermanos y la oración personal, comprendí que todo ello era una señal de Dios. Después de lo cual, resultaba claro para mí, que debía elegir un camino que no era común para todos los jóvenes de mi edad.

La decisión no era fácil principalmente porque los Hermanos no son sacerdotes – lo cual está poco valorado en Líbano – y porque debía comenzar mi carrera universitaria. “La vocación es como la llama de una vela, si se la encierra o se la expone al viento, se apagará. Hay que protegerla bien”, me decía el Hermano Georges Absi. Mi visión de las cosas, en consecuencia, cambió. Yo he querido proteger mi llama, y por esa razón elegí entrar en el postulante antes de ir a la universidad. Respondí “deprisa”, era mi manera de verificar y de estar seguro de mi elección, incluso haciendo sacrificios, pues pensaba que mi carrera universitaria me alejaría, con el tiempo, de la llamada de Dios. Mis prioridades han cambiado y me he tenido que enfrentar a mucha oposición familiar y social con respecto a mi elección.

Estoy encantado por la llamada que Dios me ha lanzado para servir como Hermano de las Escuelas Cristiana con los niños y los jóvenes. Desde mi entrada en el Instituto, continúo percibiendo las visitas imprevistas de Dios a través de mis Hermanos, lo niños y los acontecimientos vividos. Es una gran responsabilidad llevar Jesús a los niños, como María con Isabel y compartir con otros mi experiencia de Dios. Confío en él. Él me llamó y me dará la fe y el celo necesarios para seguirlo.

Hermano Louis Mjalli
RELEM
Distrito Próximo Oriente

Testimonios Vocacionales

Hecho con ADN Lasaliano

“Mi oración es que los ojos de vuestro corazón sean iluminados, para que sepáis cuál es la esperanza de su llamamiento” (Ef 1,18).

He sido lasallista, incluso, antes de haberlo sabido. Nací en la Ciudad de la Eterna Primavera en un hermoso país llamado Colombia, mientras caía el atardecer de un 13 de enero, en 1994.

Desde 1999 hasta el 2011 realicé mis estudios en el colegio San José de La Salle, primera obra lasallista del país. Actualmente, me encuentro terminando mis estudios universitarios en economía y algo que ha permanecido conmigo durante todos estos años, es la Pastoral Juvenil y Vocacional.

Allí fue donde sentí por primera vez el llamado de Dios, cuando en el 2005 ya no solo era lasallista, también pastoralista. Es un estilo de vida que llevo con orgullo y que me ha llevado a ser el primer y actual Coordinador General de la Asociación Lasallista de Egresados Pastoralistas – ALDEP, del Distrito Lasallista Norandino, Sector Medellín. Y personalmente considero que pueden haber personas que están en La Salle; eso está bien, pero lo importante es involucrar seres humanos que se sientan lasallistas y que vivan los cinco valores de nuestra estrella, día a día; que compartan la voluntad del Fundador de querer hacer algo diferente, tal vez rebelde y atrevido, algo apasionante por transformar el contexto en el que vivimos. Es por lo todo esto que, con toda la seguridad del caso, me atrevo a decir: ¡Soy Lasallista!

Por lo anterior y siendo consecuentes con lo que la Pastoral aportó en mi formación, sigo un estilo de vida basado en tres pilares fundamentales: el primero, la fe en Dios como luz de vida que enciende cada una de mis acciones, que me permite perseverar por mis sueños; el segundo, la autenticidad como reflejo hacia los demás, entendiéndome como un ser lleno de virtudes y defectos, un ser que vive su propia realidad; y el tercero, el servicio como agradecimiento, no solo por recibir las bendiciones de Dios, sino por poder compartir mi realidad con los demás, dar testimonio de vida y replicar lo que San Juan Bautista de La Salle nos dejó como tarea: educar humana y cristianamente, sin importar credo, raza, religión, profesión o cualquier otra condición que “define” nuestra sociedad.

Diariamente me dejo maravillado por la incertidumbre del devenir, a mis 22 años considero que es más lo que falta por hacer que lo que está hecho. Aún así, cuando hablamos de proyecciones espero, desde mi vocación al servicio, seguir siendo sensible a la realidad de quienes me rodean y poder, con mi testimonio de vida, aportar al crecimiento personal y cultural, con el fin último de transformar y trascender en una realidad necesitada de Dios y de todos aquellos que estamos convencidos de que sí se puede hacer las cosas bien, como es debido y cada vez mejor.

¡Que viva siempre Jesús en nuestros corazones!

Hernando Vélez Herrera.

RELAL

Distrito Lasallista Norandino, Sector Medellín



¡Todo es posible!

Encuentro de Responsables de Pastoral Juvenil y Vocacional – RELAL

Nos encontramos los Responsables de Pastoral Juvenil y Vocacional de los Distritos de la Región Latinoamericana Lasallista (RELAL) en el mes de mayo de 2016 en Santiago de Chile. La experiencia, por demás enriquecedora, nos ha dejado a todos gratos aprendizajes sobre las diferentes realidades que actualmente se viven en la Región.

Con la excelente hospitalidad de los Hermanos del Sector Chile, tuvimos la oportunidad de conocer algunas de las obras de la Capital. Visitamos el Instituto La Salle (La Florida), Colegio La Salle (La Reina) y el Colegio San Gregorio de La Salle. En este último conocimos el Comedor Comunitario que desde hace unos años fue construido por iniciativa de los alumnos y padres de familia para brindar diariamente los alimentos a personas de bajos recursos.

En los días del Encuentro se compartieron las buenas prácticas y la reflexión que se ha ido desarrollando sobre la Pastoral y la Cultura Vocacional dentro de las nuevas dinámicas de organización de los Distritos y sobre los desafíos que tenemos para responder a las exigencias de los niños y jóvenes, de nuestro Instituto y de la Iglesia.

La mayoría de los Distritos de la Región son internacionales, como resultado de los procesos de integración y reestructuración que se han venido dando en los últimos años. Esta realidad aporta para la Región un potencial de renovación muy grande y de fortalecimiento de los trabajos en conjunto, específicamente en cuanto a la Pastoral Juvenil y Vocacional se refiere.

Hay algunas realidades un tanto divergentes que ocupan nuestra mirada y el deseo de atender los diferentes llamados que encontramos en una dinámica de “tensión” (por decirlo de algún modo). El icono de la visitación de la Virgen María a su prima Isabel es un signo que nos recuerda que “todo es posible”, tal como nos lo recordó el Hno. Rafa Matas en su reflexión (*“Hay más razones para caminar, que motivaciones para no caminar”*). En nuestra acción pastoral, nos encontramos con “variables” no siempre a nuestro favor; es lo que tenemos y es de donde partimos para realizar nuestra misión.



Algunas de las situaciones que encontramos son las siguientes:

1. La responsabilidad de promover una Cultura Vocacional en las obras educativas (y en las comunidades de Hermanos) de acuerdo a las nuevas orientaciones de la Iglesia y del Instituto y además promover específicamente la vocación de los Hermanos de la Salle.
2. El asumir un discurso y acción de pastoral que se enfoque en la persona y que permita la acogida universal de todos los jóvenes, católicos y no católicos, cristianos y no cristianos, creyentes y no creyentes, dadas las situaciones que encontramos en algunos territorios; por otro lado el impulsar el anuncio explícitamente cristiano como parte de nuestra propuesta de pastoral.
3. La responsabilidad que asumen con generosidad los seglares en los equipos de animación de la Pastoral Juvenil y Vocacional, tanto distrital como localmente; y por otro lado un alejamiento perceptible de los Hermanos de los lugares donde están los jóvenes.
4. La tendencia a fortalecer las prácticas que tenemos, que nos dan seguridad y que por años nos han dado resultados; por otro lado la necesidad de ir más allá de “nuestras fronteras”, de salir de lo cómodo y de aceptar la riqueza de los demás.

Los desafíos que hemos encontrado nos animan a trabajar con entusiasmo en la misión que tenemos en nuestros Distritos. Son muchas las tareas que tenemos pendientes como Región, y esperamos que cada uno pueda aportar desde su propia latitud lo que le corresponde. Lo más importante de todo es que los que compartimos esta misión, que es de Dios y también es nuestra, mantengamos la esperanza encendida, confiando en que lo imposible se convierte en posible.

Hno. Víctor Ramos



Pastoral vocacional en el Distrito de San Francisco/Nueva Orleans

“La mies es abundante ...”

Mateo 9, 37

Finalidad y Objetivos:

El propósito fundamental del programa de Pastoral Vocacional del Distrito San Francisco Nueva Orleans es despertar, nutrir y acompañar la llamada de Dios en las vidas de los que están a nuestro cuidado, tanto la de los que servimos, como la de aquellos con los que vivimos y trabajamos.

Los siguientes valores fundamentales de la Pastoral Vocacional apoyan nuestro objetivo, guían nuestras metas y desarrollan una cultura de la vocación:

1. Hay una llamada (misión) de Dios que se da a todo el mundo.
2. Vivir la propia vocación como auténtico testimonio, promueve la conciencia vocacional.
3. Fomentar nuestra relación con Dios es fundamental para la identificación de la propia vocación.
4. La identificación de la propia vocación conduce a la liberación y la plenitud.
5. El acompañamiento debe ser a la vez comunitario e individual.
6. La llamada vocacional se basa en una experiencia de comunidad y de misión.
7. El Ministerio Vocacional es responsabilidad de todos y es un aspecto de la vivencia personal de la propia vocación.

Los siguientes objetivos se dirigen a todos los niveles del Distrito en lo referente al esfuerzo vocacional:

1. Todos los Hermanos, profesores, personal, alumnos y padres manifiestan su propia vocación y despiertan, cuidan y acompañan a otros en la suya.
2. Todos los profesores, el personal colaborador y los alumnos deberán tener un conocimiento y una experiencia básica y directa de los Hermanos y de la vida de los Hermanos, con el fin de comunicar y promover la viabilidad de la vida de Hermano y verla como una posibilidad para algunos de ellos.
3. Los Hermanos promueven su vocación a grupos y personas fuera de nuestras obras.
4. También se dará apoyo vocacional a personas ajenas a un Ministerio Lasaliano.



Esfuerzos realizados hasta ahora: Las estructuras que apoyan una Cultura Vocacional

Durante los últimos 20 años, el Distrito de San Francisco, actualmente Distrito Lasaliano de San Francisco Nueva Orleáns, ha considerado una prioridad establecer estructuras de apoyo que facilitaran la comunicación y la colaboración. Las siguientes estructuras han sido de gran ayuda a los esfuerzos del Distrito en su Pastoral Vocacional.

1. Planes Vocacionales Comunitarios: Una “estructura” importante que ha creado una cultura vocacional en todo el Distrito, y que ha servido de aliento, ha sido el hecho de que cada Comunidad haya realizado un plan vocación que formaba parte de su Proyecto Comunitario Anual (NAC). Esto se ha llevado a cabo anualmente y se ha presentado para su aprobación tanto al Hermano Visitador como al Encargado de Vocaciones.

2. El Programa de Contactos: Este programa permite a los jóvenes universitarios discernir su vocación, así como la posibilidad de recibir la llamada a la vida religiosa de Hermano de La Salle. Actualmente, el Programa de Contacto cuenta con 35 jóvenes que tienen la oportunidad de reunirse para hacer retiros de discernimiento y participar en experiencias vivenciales sobre el Ministerio como parte de su acompañamiento.

3. La Novena vocacional: No debemos dejar de mencionar la novena vocacional, por medio de la cual pedimos a las Comunidades que recen, ya que esto también mantiene la pastoral vocacional como una prioridad para los Hermanos en particular, y es un recordatorio de que debemos “orar sin cesar”.

4. Servicio de los Pobres: La presencia continua y el compromiso de los Hermanos en Ministerios implicados directamente con la clase trabajadora y los pobres y / o un alto porcentaje de estudiantes católicos, ha tenido un efecto personal en esos mismos estudiantes. Hay estudiantes de estos Ministerios que han expresado recientemente su interés por la vocación de Hermano de La Salle.

5. Coordinador Vocacional: Se pide a cada Ministerio y a cada Comunidad de Hermanos que nombre un Coordinador Vocacional. Esto ha permitido al Distrito, a los Ministerios locales y a las Comunidades trabajar juntos y se ha involucrado directamente a asociados seglares en la promoción vocacional. Se ha alentado a las escuelas y Comunidades a participar en la pastoral vocacional en la medida de sus posibilidades, teniendo en cuenta la realidad particular de cada uno. Al menos, esto da al Delegado Vocacional del Distrito un punto de contacto; en el mejor de los casos, permite que cada escuela / comunidad pueda tomar



la iniciativa en el ámbito de la pastoral vocacional (creación de equipos vocacionales locales; invitación al cuerpo docente y al personal colaborador a compartir sus historias vocacionales, asegurando así un ambiente escolar favorable a fomentar las vocaciones, etc ...).

6. Retiros Vocacionales: El Distrito también ha patrocinado retiros vocacionales para jóvenes, tanto de hombres como de mujeres. Estos retiros se han convertido en parte de la cultura del Distrito y han facilitado a estos jóvenes la oportunidad de reflexionar sobre su llamada particular. En el caso de los hombres, el enfoque intencional sobre la vocación de Hermano los ha convertido en la base de candidatos para el “programa de contacto”.

Siempre hemos tenido un compromiso serio y permanente con las estructuras mencionadas. Por último, queremos señalar el hecho de que los programas de formación del Distrito a menudo proporcionan a las personas tiempo para reflexionar sobre su propia llamada (directa o indirectamente) contribuyendo así a una cultura distrital que incluye el fomento de las vocaciones.

Necesidades y Prioridades: Mirando hacia el futuro

Nuestro Plan Estratégico 2016 - 2020 identifica 3 áreas prioritarias que concentran nuestros esfuerzos futuros:

1. Aumentar la visibilidad y la presencia de los Hermanos dentro y fuera de la Familia Lasaliana
 2. Asegurarse de que las oportunidades de formación y acompañamiento relacionadas con la pastoral vocacional están al alcance de Hermanos, Colaboradores lasalianos, Coordinadores Vocacionales y alumnos.
 3. Aumentar los esfuerzos de promoción de la Vocación Lasaliana y las estrategias de relaciones públicas.
- Además, también somos conscientes de las siguientes necesidades:

1. Seguir implicando a todos los Hermanos en el trabajo del Ministerio Vocacional: la oración, la invitación, la promoción y el acompañamiento.
2. Continuar trabajando con los coordinadores vocacionales de los colegios y con el liderazgo para fomentar una cultura vocacional en cada ministerio.
3. Hacer un mejor uso de los medios sociales y la tecnología para contar nuestra historia, promover la Vocación Lasaliana, y comunicar el fruto de nuestro trabajo (misión).
4. Apoyar las respuestas creativas y audaces con respecto a las necesidades relacionadas con la Misión, con el fin de dar un testimonio de vida con y para los pobres.
5. Permanecer atentos a la diversidad de los candidatos, especialmente la diversidad étnica y espiritual.
6. Asegurarse de tener comunidades entusiastas que tienen oración regular, vida apostólica y comunitaria.

Conclusión: “.. El que permanece en mí, ése da mucho fruto”

En 2011, la Asamblea Constituyente donde se formó el Distrito de San Francisco Nueva Orleans destacó el Ministerio Vocacional como una prioridad para el nuevo Distrito. Los líderes del Distrito han respondido a este compromiso asegurando dedicación completa al Delegado de Vocaciones, junto con un Equipo Vocacional Distrital que incluye 3 Hermanos y una mujer seglar. El Equipo Distrital Vocacional ofrece acompañamiento y apoyo a cada uno de los ministerios y comunidades del Distrito en su intento de fomentar una cultura vocacional, siempre conscientes de que es Dios quien llama como Él quiere.

Hno. Chris Patino

Una misión común



Cuando nos detenemos un instante a reflexionar sobre la pastoral vocacional que deberíamos ofrecer a los jóvenes, surge rápidamente una pregunta: ¿pero qué pastoral vocacional necesitan los jóvenes de hoy? Enfocándola al revés, la pregunta nos hace partir de las necesidades de los jóvenes, punto de partida que conduce generalmente hacia una concepción coronada por el éxito.

Ahora bien, aunque nada es menos seguro que aquello que los jóvenes necesitan hoy en día, ciertas cosas aparecen, no obstante, bastante seguras. Entre ellas, la certeza de que el joven va descubriendo poco a poco un sentido a su vida a través de una multitud de experiencias nos lleva a concebir la pastoral de modo diferente. Luego resulta sencillo afirmar que todo aquello que ayude al joven a encontrar un sentido a su vida debería ser competencia de la pastoral vocacional. ¿Todo?

Tomemos el caso de Isabella. Isabella, adolescente de dieciséis años, forma parte del grupo de Jóvenes Lasalianos de su escuela y participó este año en los retiros organizados por la pastoral de la escuela. Como toda adolescente, ella se plantea cuestiones sobre su vocación, sobre lo que será más adelante. Sabe que no está llamada a ser religiosa, pero educadora, ¿por qué no?

¿De qué pastoral vocacional tendrá necesidad Isabella para realizar todo su potencial?

Nuestra misión como agentes de pastoral, como educadores, es acompañarla en su itinerario. Varias personas podrían ayudarla: el responsable de la pastoral juvenil de su escuela, el de la pastoral vocacional del Distrito, el entrenador de fútbol de la escuela, a cuyo equipo ella consagra gran parte de su energía y con el cual aprende mucho sobre ella misma, y algunas otras personas.

¿Qué significa todo ello para nosotros?

Significa que para acompañar eficazmente a un joven, todos los agentes que pueden desempeñar un papel importante en su proceso vocacional deben trabajar juntos con el fin de orientar al joven. De modo muy especial, los campos de la pastoral juvenil y de la pastoral vocacional aparecen como colaboradores naturales. Es crucial para estos dos campos desarrollar un enfoque común y, ello, a nivel de las obras, del Distrito, de la Región y del Instituto.



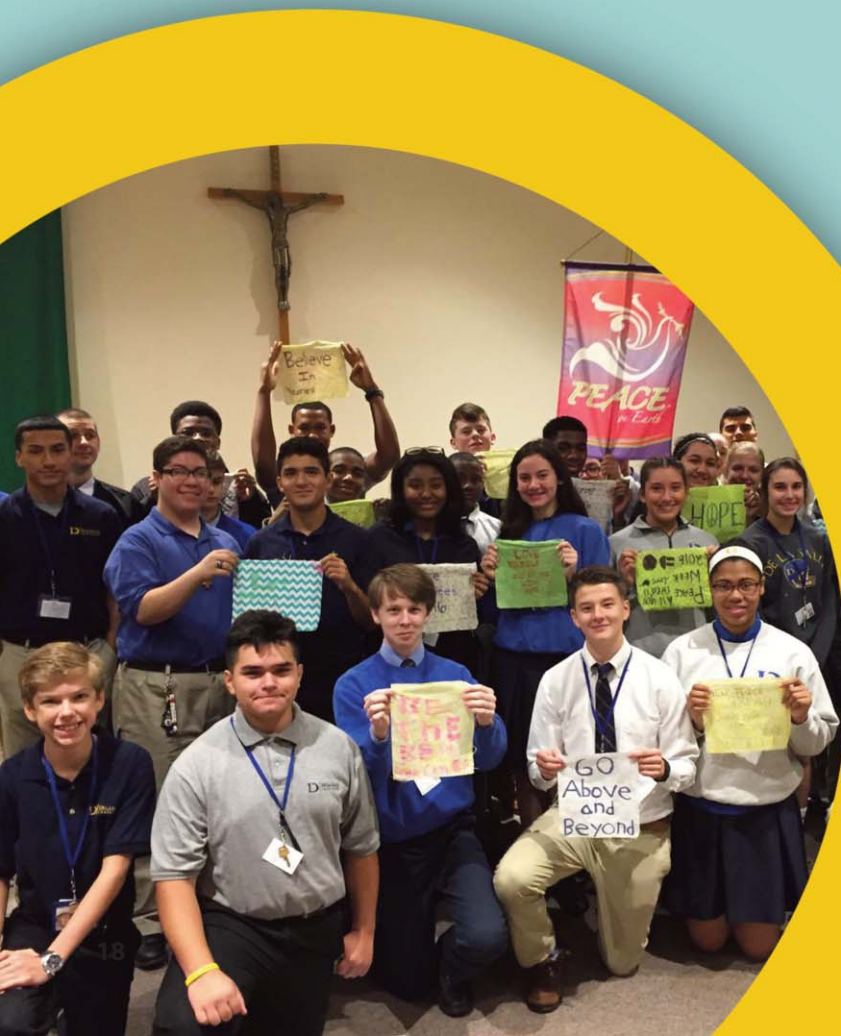
Este enfoque común debería incluir objetivos comunes, un vocabulario común y el intercambio de experiencias, de informaciones. Debería poner el acento sobre el trabajo en común, y no en paralelo. Eso significa que la pastoral juvenil debería dar una mayor importancia al proceso vocacional. Significa también que la pastoral vocacional debe hacer hincapié sobre el acompañamiento de la vocación lasaliana en todas sus formas, sea religiosa o no.

Y todo ello comienza sencillamente por sentarse a la misma mesa y dialogar. Algunos Distritos han adoptado ya un enfoque sintético que se orienta totalmente en ese sentido. A nivel del Instituto, mi participación en la última reunión de la Comisión sobre la Pastoral de las Vocaciones es un signo de que estamos yendo en la dirección correcta.

Exige una enorme energía acompañar a Isabella en su itinerario vocacional. Pero para acompañar a los cientos de miles de jóvenes que nos son confiados cada año, se necesita una movilización completa de todos los recursos de que disponemos, y una colaboración total.

Misión común, misión compartida. Trabajemos juntos en favor de una mejor integración de los procesos pastorales a todos los niveles: en la obras, en los Distritos, en las Regiones, en el Instituto. Así podremos esperar que cada joven que nos es confiado pueda encontrar un sentido a su vida dentro de la Familia Lasaliana.

Antoine Béland



La Comunidad de las Siervas Lasalianas de Jesús

Port-de-Paix-Haïti



Las primeras jóvenes que iniciaron la comunidad de las Siervas Lasalianas de Jesús trabajaban como docentes durante varios años en la escuela Nuestra señora de Fátima, dirigida por los Hermanos de las Escuelas Cristianas. Estamos en 1992. Este ambiente de trabajo era una ocasión favorable para que ellas descubrieran progresivamente en san Juan Bautista de La Salle un gran apóstol del amor de Dios para los niños en situación de vulnerabilidad. Interpeladas por este descubrimiento, movidas por el sufrimiento de los niños desfavorecidos que frecuentaban su institución y acompañadas por el Hno. Austinvil y otros hermanos, ellas se comprometieron a vivir una experiencia lasaliana que las ha llevado a fundar a medida que avanzan la comunidad de las Siervas lasalianas de Jesús. Esta comunidad es una obra de la Iglesia situada en la parroquia de Nuestra Señora de Fátima, en Port-de-Paix, Haití. Se trata de una obra totalmente dedicada a la promoción humana y cristiana de los niños de los pobres. Toda la vida de las Hermanas se funda sobre la oración, la vida de comunidad y el apostolado. Sus ámbitos de acción son la salud, la educación y la catequesis. El obispo de la diócesis de Port-de-Paix ha reconocido legalmente su existencia el 23 de enero de 1998, como comunidad religiosa lasaliana fundada en su diócesis.

Este reconocimiento es un signo de bendición para esta obra delicada, débil y frágil. Dieu está ahí presente. La misión de las Siervas lasalianas de Jesús se realiza en las siguientes obras. 1. Un orfanato; 2. Una escuela elemental; 3. Un dispensario; 4. El liceo de las jóvenes de Port-de-Paix. Esporádicamente, contribuyen en la animación de los grupos de jóvenes de la parroquia. Por el momento son siete Hermanas, 3 prenovicias y una docena de jóvenes aspirantes.

En un país flagelado por la inestabilidad política, la injusticia social, las catástrofes naturales, la pobreza crónica, la malnutrición, el analfabetismo, la malaria, le SIDA, el cólera y otras desgracias, las Siervas lasalianas de Jesús consideran su pequeña contribución en la mejora de las condiciones de vida de sus hermanos y hermanas como una gota en el océano. Ellas se apoyan en la oración, la solidaridad y la amistad para que su misión siga siendo eficaz para aquellos y aquellas que la disfrutan.

Hermann
Austinvil, Fsc.



Experiencias



Bienvenidos a la Experiencia Parmenia

Una campana suena y llama temprano a la oración ¡Dios siempre nos muestra su rostro desde el amanecer!; luego del desayuno salimos temprano a la Escuela Santo Hermano Miguel de Santiago de Los Caballeros, Rep. Dominicana; dos Hermanos vamos a acompañar desde la docencia y cuatro jóvenes estudian en el último año. Al regresar a nuestra casa-comunidad el horario se transforma en una gama de colores que indican vida y continuo movimiento.

La Experiencia Parmenia es el fruto de un camino vocacional que trata de fomentar la “cultura vocacional” en nuestros ambientes. En el Distrito Antillas-México Sur cada escuela crea un “Grupo Vocacional Parmenia” y se apuntan aquellos jóvenes que quieren iniciar un acompañamiento que le ayude en su discernimiento vocacional.



En el sector Rep. Dominicana-Puerto Rico, este proceso vocacional brinda la oportunidad a los jóvenes que expresamente desean ser Hermanos de hacer parte de la Experiencia Parmenia, antes de iniciar el Postulantado.

La Experiencia Parmenia es un año de discernimiento, estudios y apostolado. Los jóvenes viven en comunidad con Hermanos que le acompañamos desde la Escuela, la oración, la catequesis en el barrio, el deporte, la montaña, la convivencia, el retiro y numerosos ratos de diversión compartida. Nos ubicamos en el Barrio Pekín de Santiago de los Caballeros, Rep. Dominicana.

En fin, la EXPERIENCIA PARMENIA es un medio privilegiado de FORMACIÓN, que permite crecer de manera INTEGRAL a los jóvenes que han manifestado un especial interés en conocer la Vocación del Hermano de las Escuelas Cristianas (Hermano De La Salle); y quieren analizar detenidamente si es el ideal para su vida.

En nuestra casa-comunidad la vocación se vuelve toda una EXPERIENCIA que vivimos en el corazón de PARMENIA.

Hno. Arístides Peralta

Experiencias

Simposio de las Vocaciones Lasalianas

El Simposio de las Vocaciones Lasalianas ha sido un espacio nuevo para permitir a Lasalianos y Lasalianas encontrarse y discernir juntos qué contenidos y qué experiencias serían necesarias para hacer brotar una cultura de las vocaciones y una pastoral vocacional renovada.

Dos Hermanos, dos Asociados, una Signum Fidei y una Joven Lasaliana se encontraron en la comunidad de Scampía para vivir este tiempo de discernimiento. Scampía fue elegida para permitir a los pobres inspirar esas jornadas de reflexión y de trabajo; además se dio importancia a la creación de la comunidad, permitiendo a los participantes conocerse, comunicarse, compartir experiencias y momentos importantes de la propia vida.

La parábola de los talentos, Evangelio del día de inicio del Simposio, iluminó los trabajos y el pasaje de la pesca milagrosa del Evangelio de Juan hizo que el texto presentado se viese iluminado por la novedad que Jesús nos pide hoy.

No se pretendió dar respuestas drásticas, por ser consciente de la realidad italiana, sino sugerir acciones concretas y factibles con el fin de poder iniciar un proceso de conversión y compromiso hacia una renovada cultura de las vocaciones.

Las sugerencias propuestas al Visitador y a los diversos Consejos fueron:

- Elegir la “Pastoral de la Invitación”, es decir la voluntad de empeñarse y prestar atención a cada vocación lasaliana con el fin de que cada uno se sienta contento de la propia llamada y sea invitado a su vez a reconocer a aquellos que son llamados por Dios a la Misión Educativa Lasaliana.
- Una pastoral que no vaya vinculada a una persona o a una vocación particular, sino que sea fruto de una nueva comunidad lasaliana en la que nacen, crecen y se enriquecen mutuamente las diversas vocaciones lasalianas.
- Ofrecer experiencias formativas gracias al servicio a los pobres en el cual colaboren jóvenes y adultos y juntos se dejen evangelizar por los pobres.
- Crear un proceso para ser formados en el acompañamiento personal y comunitario.



Hno. Enrico Muller

Experiencias

J.M.J. Cracovia



¿Cómo encontrarse con la juventud del mundo en un solo lugar?
La respuesta es fácil, acudir a las JMJ.

Desde el lunes 25.07.16, Cracovia vive al ritmo del mundo y de la Iglesia universal. El mundo de los jóvenes está presente en esta ciudad de Polonia que nos acoge con los brazos abiertos.

¿Qué decir de los días pasados allí?

- Como siempre en las JMJ, lo que priva es el aspecto festivo, los participantes se sienten felices de encontrarse, compartir, intercambiar.
- La presencia de las banderas de los diferentes países presentes, las camisetas que visten los jóvenes anunciando su pertenencia, grupo o país, nos trasladan al mundo entero, del continente americano a Australia.
- El fervor durante las celebraciones es un testimonio del proceso de fe de los jóvenes.
- El número de jóvenes reunidos, comprometidos en la vida religiosa o sacerdotal son un consuelo y un signo de esperanza para la Iglesia del mañana.
- - La presencia del Papa, de los obispos, con los que uno se encuentra con toda sencillez, nos hacen sentir la fraternidad de este pueblo en marcha.

Del lado lasaliano

Con una gran alegría los más de 400 jóvenes lasalianos acompañados por unos cuarenta Hermanos procedentes de más de 20 países, se reunieron el miércoles por la tarde, para encontrarse, compartir, hacer camino juntos. Tiempo rico, de diálogo, de celebración, de apertura sobre el mundo lasaliano, con la presencia del Hermano Robert, Superior General, de los Hermanos Aidan Kilty y Rafa Matas.

¿Qué más se puede decir?, las palabras no pueden traducir todo lo que se vive en profundidad. La vida lasaliana y de la Iglesia universal de los jóvenes se encuentran bien vivas.

Y ahora, a ponerse en camino para las JMJ de Panamá 2019.

Viva Jesús en nuestros corazones.

Cracovia, en la mañana del 01.08.16.

Hermano Jacques-Vincent le Dréau, FSC



Oración

Porque Tú eres mi Dios

Señor, en este amanecer,
temblando y con gozo,
me envuelve la gracia de tu llamada,
y en la fragilidad de mi respuesta
encuentro la grandeza de tu misericordia:
Un Padre que escucha los clamores de su pueblo,
con los brazos tendidos,
que estrecha contra su pecho
la salvación prometida,
aliada.

Hoy, sobran las palabras, y solo el palpitar del corazón me habla;
es el susurro suave y rebelde de tu Espíritu
que retumba en mi pequeñez,
y ensancha mi mirada
en búsqueda de mis hermanos y hermanas,
los marginados y desheredados, los desaparecidos y sin voz,
los niños de la intifada y vendidos,
los explotados en los olvidos y sinrazón...
Y que un silencio enmudecido, atronador,
me dice ensordecido
que ¡ellos son los amores de tu creación,
los tesoros de tu pasión desgarrada!

Señor, me llamas a salir, a caminar, a subir a la montaña,
y hacerme el encontradizo,
a buscarte y hallarte,
a visitarte en los caminantes errantes de nuestro mundo.
Hazte fuerte en mi debilidad,
y no dejes que desista
en tu empeño de poner todo patas arriba...
Hazme tu sueño,
el desvelo cómplice
de tu obra creadora.



Haz que mi vida salte de gozo
en el vientre materno de nuestra humanidad afligida y necesitada,
una vida henchida por el fruto bendito de María,
tu Hijo, Jesús.

Haz, Señor, que me reconozca amado
en tus brazos de Padre,
que siempre esperas,
en tu confianza eterna,
el paso firme de mi vida regalada,
visitada y colmada,
y sea, en su canto,
alabanza agradecida de tu paso por nuestra historia.

Señor Jesús, aquí estoy,
en tus manos reposo
mis miedos y mi esperanza, mis ilusiones
y los anhelos que me sostienen en tu Palabra.
Salir en búsqueda de los ecos de una fraternidad conquistada,
quiero decir sí, siempre,
a pesar de mis caídas,
porque solo Tú me sostienes
y me amas.

Acógeme en tus brazos,
despiértame de mis fianzas,
acurrúcame en tus entrañas,
y bendíceme en la fecundidad de tu
llamada,...
porque Tú eres mi Dios.

Hno. Juan González

